

Totality of information recorded in documents, and the perception of the professional of information: The case of the complex contextuality, by: Ada de Jesús de la Cantera Pérez, ¹ (CUBA)

Abstract

New alternatives of understanding, production of ideas and recent scientific and technological advances give us the possibility of change the static no creating practices in information and documental management. Our information sciences need a more open, creating approach to select individual, specific way of treatment that better adjusts to the needs in a concrete personal documental fund. Top-quality treatment in personal documental funds management requires a new philosophy of work and sense accesses. This challenging way generates some questions like: Who benefits whit this or that technological practice? Who harm or damage whit it? Is it the best we can do in each case? To whom is it the best? Is this a rational way or an *ignore-people* rationalization? Documental totalities of personal documental fund need a complex understanding and non linear creating treatment. In the archival treatment registration of the some person´s papers by another person mental processes files and the same fund connections became dynamic complex totalities. This paper tries to generate reflection about how our social compromise makes us to find the best way to serve and respect our people and the person who wrote creating documents we handle with.

Keywords: Complex totalities, personal documental fund management, rationality and rationalization, sense accesses, reflectivity, social compromise.

Totalidades documentales y percepción del profesional de la información: El caso de la contextualidad compleja, por: Ada de Jesús de la Cantera Pérez (CUBA)

Resumen

La comprensión de nuevas alternativas en la comprensión de las ideas, los más recientes adelantos científicos y tecnológicos posibilitan el cambio de prácticas poco creativas en la gestión de información y documental. Nuestras Ciencias de la Información precisan de un acercamiento más abierto y creativo para encontrar un modo particularizado de tratamiento que se ajuste mejor a las necesidades de cada fondo documental personal en concreto. El tratamiento de calidad superior en la gestión de los fondos documentales personales necesitan requiere una nueva filosofía de trabajo y nuevos accesos de sentido. Este desafío genera preguntas tales como: ¿Quién se beneficia con esta u otra práctica tecnológica?, ¿Quién se perjudica con ella?, ¿Es esto lo mejor que podemos hacer en cada caso?, ¿Para quién es lo mejor?, ¿Esto es un modo racional o una racionalización que ignora a la persona? Las totalidades documentales de los fondos documentales personales necesitan una comprensión compleja y un tratamiento no lineal. En el tratamiento archivístico los registros del trabajo creativo de una persona pasan por los procesos mentales de otra persona y de este modo las conexiones de las unidades de almacenamiento y el fondo mismo se convierten en totalidades dinámicas complejas. Este trabajo trata de generar pensamiento acerca de cómo nuestro compromiso social nos hace buscar la mejor manera de servir y respetar a nuestro pueblo y a la persona cuyos documentos de creación están en nuestras manos.

Palabras clave: Totalidades complejas, gestión de fondos documentales personales, racionalidad y racionalización, accesos de sentido, reflexividad, compromiso social.

¹ Ada de Jesús de la Cantera Pérez obtuvo su grado de Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología, y la Innovación en la Universidad de La Habana, Cuba en 2013. Y actualmente labora como Profesora Auxiliar de ruso e italiano en la Facultad de Lenguas Extranjeras y como especialista en pensamiento complejo en la misma universidad. Contacto: ajcantera@flex.uh.cu. Véase al final de su ensayo su semblanza biográfica completa.

“las contradicciones se enfrentan, de ellas no se rehúye” Heráclito

“la patología de la razón es la racionalización” Edgar Morin

“el mayor enemigo del conocimiento no es la ignorancia, sino la ilusión de conocimiento” Stephen W.Hawking

Estos tres hombres de contextos geográficos, ciencias y filiaciones diferentes coinciden en pensar que el conocimiento en su juicio siempre puede albergar errores, puede contradecirse y que por ello debe siempre cuestionar, repensar sus propios postulados y no temer a equivocarse.

El ser humano en su proceso civilizatorio ha ido multiplicando un complejo entramado de diversas interrelaciones en que surgen elementos emergentes generados por la diversidad social, interacciones virtuales y perspectivas autopoieticas correspondientes a flujos de sentido propios de los sistemas en que el mismo interactúa.

Los adelantos científicos, la celeridad en la generación mundial de información ha conllevado a que el ser humano tome iniciativas tecnológicas que han invadido, a veces desmedidamente con sus prisas, los espacios vitales, las decisiones de las personas y las instituciones.

Las grandes corporaciones y sus redes tecnológicas se prueban, mienten y desmienten unas a otras en la irracional carrera de vender y comprar no productos y bienes, sino antes bien, las mentes de las personas, sus gustos, deseos, necesidades reales o creadas y sus decisiones. Este cuadro, que ya no es nuevo, impone la supuesta racionalidad que en ocasiones traiciona la razón más elemental: la razón de respetar la vida en general, al ser humano y sus creaciones.

Los técnicos y profesionales tratan a toda costa de ser “racionales”, de tomar decisiones apropiadas (¿apropiadas para quién, dónde y cuándo?) sobre las bases de “lo cierto, seguro, probable y científicamente irrefutable.” (Nuevamente, ¿para quién, dónde y cuándo?).

¿Lo cierto, seguro, probable y científicamente irrefutable...? Hoy nada es más cotidiano y cierto que lo incierto, lo inseguro, lo posible es más que lo probable y casi todo es científicamente refutable. Las dinámicas de la vida planetaria lo confirman a diario. Las crisis se suceden unas tras otras y toda crisis lleva en su génesis un incremento de las incertidumbres que se refuerzan y reproducen con la propia crisis. Pero -según Morin- las crisis nos deben volver prudentes, atentos, pero también más creativos. No debemos dejarnos dormir en la mecánica aparente, en la trivialidad enmascarada de los determinismos, en procedimientos y decisiones supuestamente muy racionales, incluso muy económicas -mágica palabra- que se han convertido en “soluciones enlatadas.”

Una cosa es la racionalidad y otra la racionalización. Edgar Morin nos aclara este punto. “La racionalidad también lleva en su seno una posibilidad de error y de ilusión cuando se pervierte en racionalización.” (Morin, 2000: 27)

La racionalidad nos permite distinguir, lo real de lo imaginario, apela al control del entorno y de nuestra práctica, hace referencia al saber común, a la relación con el prójimo. La racionalidad dialoga, es abierta y conoce los límites de la lógica cuando pone en peligro lo humano, la vida. Se cuestiona a sí misma para mejorar y trascenderse.

La racionalización, por su parte, es cerrada, generalmente no permite cuestionamientos, obedece a la comprensión mecanicista y determinista de las cosas y sus interacciones. Aún bebiendo de las mismas fuentes que la racionalidad, la racionalización deja de ser racional para convertirse en racionalizadora. Viene, entonces, el error de la apreciación del conocimiento. Los profesionales de la información no escapamos de esa realidad en nuestro trabajo.

Nos puede sobrevenir, el error en la incapacidad de sentir el mundo de la reflexividad, la subjetividad del conocimiento humano que atesoran los documentos que tratamos y nuestra propia subjetividad. Podemos, entonces, sucumbir a la posible subordinación de lo humano a lo tecnocrático.

Este acercamiento a la gestión documental, que explicitaremos en lo adelante, está lejos de desconocer la necesidad de la normalización. Se precisa de cierta regulación y de principios generales, (incluso particulares) leyes y categorías que ayuden al entendimiento general de lo que se pretende con el procesamiento y con cada una de sus etapas. Hay ciertos órdenes, observancias y formalidades que deben ser conocidas, comunes y ante todo respetadas para el intercambio de información, para la necesaria estandarización con vista a las bases de datos y las plataformas públicas de circulación de información. Eso es algo ineludible para la eficiencia y la racionalidad en la gestión.

Sin embargo, una excesiva racionalidad en nuestras apreciaciones sobre el procesamiento y la gestión documental en su conjunto, nos podría llevar a pensar que lo que el generador del fondo nos legó es algo inerte, estático, y que no experimenta cambio alguno al ser procesado por el gestor. Por largo tiempo hemos pensado así muchos de nosotros. Nos parece obvio y además nos parece que así debe ser. Sin embargo, las personas no son espejos cognitivos y los gestores somos personas que tomamos decisiones. Además, nosotros no procesamos palabras y textos, sino sus relaciones.

Un texto se realiza en su lectura, se dinamiza con la interpretación y genera sentidos en el que lee y analiza el mismo. El gestor otorga nuevos sentidos sin proponérselo, desde una modalidad de registro psicológico inconsciente o preconscious, dependiendo de la interiorización o la identificación subjetiva concomitante.² De modo que todo lo que procesamos mentalmente pasa por nuestros numerosos filtros de interpretación creados por los conocimientos acumulados, nuestra experiencia profesional, la agudeza de nuestro sentido bioético, experiencias vivenciales personales y por todo el modelo cognitivo de los que estamos en el desafío de decidir profesionalmente qué hacer con lo que legó otra persona. Es reconocible la dinámica que interactúa entre el gestor documental y su objeto de gestión en la red de interrelaciones en que se encuentra inmerso el gestor de esta información.

El texto documental o el documento no operan solo como objetividad determinante por sí misma, sino a través de su percepción, comprensión, interpretación y construcción-praxis, que obra en el campo de las relaciones parte-todo, objetivo-subjetivo e incluso desde la omnijetividad. El texto que procesamos se desliza y atraviesa el terreno de lo determinante-determinado.

El fondo opera como un sistema, como un todo, pero si ese todo es un fondo personal esa totalidad se revela así misma como totalidad compleja.

² Véase más sobre el tema en Sotolongo, P.L. (2006). Teoría social y vida cotidiana: La sociedad como sistema dinámico complejo.

La totalidad compleja pudiera entenderse como el “Todo sistémico, cuya dinámica global es indispensable reconocer para comprender cómo se regula y constriñe el comportamiento de los componentes del sistema del Todo a las partes y viceversa, manteniendo su identidad como Todo sistémico. Su sentido identitario hace que las totalidades complejas suelen estar en red auto-organizante de interacciones concurrentes, abiertas y no totalmente conexas de modo causal lineal, sino circular o inter-niveles.”³ Ello crea el gran contexto que generalmente el archivista recibe en un cúmulo de cajas y legajos aparentemente sin un orden, pero el orden existe en la contextualidad compleja. Solo debemos encontrarlo.

La ciencia contemporánea, en sus mutaciones cualitativas desde lo epistemológico, aborda sus objetos de estudio desde un nuevo cuadro del mundo, una manera holística y no lineal, que acepta y considera el mundo de las irregularidades con una lógica de posibilidades tan o más importantes que sus probabilidades. Es una nueva mirada que indaga, orientándose a la comprensión de aquello en que reconoce una integridad o integración que debe “aprehenderse sin desmembrarlas en sus partes y que cesan de ser sinónimo de “complicadas”, estableciéndose que solo sus interacciones creadas o internas no lineales generan complejidad.

La contextualidad compleja puede comprenderse en la mediación social fondo-gestor o si se prefiere, también como “cualidad espacio-temporal hologramática de sistemas dados, es decir, con connotación epocal situacional concreta, en que los individuos (grupos y otros “sistemas humanos”) elaboran las configuraciones de la praxis-subjetividad, sus símbolos y sus sentidos propios y diversos, reales-virtuales, incoherentes y coherentes, en las tramas vinculares micro-macro, parte-todo, objetividad-subjetividad. (Sotolongo, 2006)

Lo mismo sucede con los textos que procesamos en los documentos. Un fondo es todo un sistema que dependiendo de sus interconexiones, retroacciones de contenido y más aún de sentido crea todo un espacio o universo recursivo en red que en cada época puede cambiar de connotación y alcance de su mensaje. Un texto no es solo la letra, sino lo que significa, siempre que nos preguntemos para quién y cuándo.

La conceptualización espacio-temporal expresada como cualidad de lo contextual concreto adquiere un doble carácter estructural, institucional y a la vez subjetivo-valorativo, pero con una connotación n-dimensional que tiene que recortarse de acuerdo al foco de investigación del problema dado. Así, se puede hablar de espacio-tiempo nacional y estatal (de su accionar burocrático), espacios-tiempos globales y locales, instantaneidad-lentitud temporal de ciertos procesos sociales, “salvajismo-exclusión/civilización-inclusión”(Boaventura de Souza, 2005); cabría también el enfoque de la circularidad-irreversibilidad del tiempo, las diversidades de sus representaciones subjetivas, la incertidumbre en la escala temporal, las trayectorias y bifurcaciones (¿curvaturas del espacio-tiempo?) y otras. Siendo así, la hologramaticidad del espacio-tiempo contextual debe ser tenida en cuenta en una relación vincular objetivo-subjetiva para cada análisis específico de significación y sentido de una unidad documental.

De manera que pensar en las contextualidades documentales complejas es discurrir sobre la multiversidad de factores de interpretación, que conforma un escenario vincular entre el texto documental y el trabajo de análisis, interpretación y gestión de contenidos del gestor documental; surgiendo así elementos emergentes de la interacción dinámica propia de los procesos de tratamiento a los documentos.

³ Notas de conferencia del Dr. Prof. Pedro Luís Sotolongo, fundador y presidente emérito de la Cátedra de Complejidad de La Habana. Polo Científico de La Habana en enero del 2007.

Las abordabilidades posibles a los temas son diversas pues los componentes de la dinámica, que le es propia, estructura un flujo de procesos fundamentado en las necesidades informativas de los usuarios de la información, el imperativo de estrechar la brecha estratégica de la calidad y el paisaje cognitivo del gestor de documental.

El discurso escrito es una totalidad dinámica con una masa de energía, información y sentido. Este último se activa de manera muy contextual, dada su alta sensibilidad a los constreñimientos.

Los constreñimientos en este ámbito son identificados no como en la física mecánica con conexiones físicas, sino como reglas que reducen el azar, minimizando el ruido o error. Restringen los grados de libertad, reducen las alternativas que no reconocen y a la vez crean nuevas posibilidades. Ellos alteran y multiplican o reducen la posibilidad de alternativas viables. El mayor grado de azar está caracterizado por que “los sucesos son equiprobables e independientes.”⁴

Los constreñimientos pueden ser: libres de contexto o sensibles al contexto. En los fondos personales operan los constreñimientos sensibles al contexto, debido a que son los registros del proceso y a la vez el producto cognitivo de la creación humana que emerge sin otro constreñimiento que el de su propio contexto de generación: los procesos mentales del generador del fondo.

Sin embargo, al gestionarlos se unen los procesos mentales y paisajes cognitivos del gestor. Los procesos mentales son de por sí dinámicos y complejos.

Este constreñimiento sensible a tal complejo contexto hace que el sentido que recorre la acción mental escoja sus formas, medios y estrategias para pensar, investigar, inquietarse, por la realidad y penetrarla, según la intencionalidad de sus acciones y su sistema de conocimientos. Ese es su propio contexto al que sus registros documentales son sensibles y del cual dependen. Esto aporta complejización, por existir y reforzarse la interdependencia y la correlación compleja entre documentos. No hay apenas compulsión externa, porque emerge una relación sistémica, interna de estructura compleja.

Un ejemplo de ello lo constituye sin lugar a dudas el archivo personal del sabio cubano Fernando Ortiz que guarda el Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana. Este fondo documental es complejo por su naturaleza y organización. Para identificar orientarse y organizar estas partes, que permanecían aún “selváticas” antes del 2011⁵, había que percibir las intenciones documentales y las líneas de las notas, fichas bibliográficas, recortes de publicaciones, fotografías, fragmentos, compilaciones de todo orden. Era necesario entender la intencionalidad oculta en tachaduras, subrayados, colores en el subrayado, flechas y todo tipo de dibujo o señal que indicara las relaciones que se establecen entre unos documentos y otros, entre unos procedimientos y otros del generador del fondo. Indicios todos que estudiamos intentando iluminar, descubrir, confirmar o no, líneas de pensamiento.

⁴ Gatlin, L. *Information and the Living System*. New York: Columbia University Press, 1972.

⁵ Este fondo documental, con varios cientos de unidades de almacenamiento, era el más voluminoso y complejo de la sección de archivos del Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana. En diciembre del 2011 la autora dejó organizado e identificado hasta nivel de expediente más del 50% del fondo. Antes de pasar a labores docentes en la Universidad de La Habana, capacitó personal, planificó y organizó la continuidad del procesamiento hasta el 75% del inmenso fondo personal de investigación de Fernando Ortiz. Otros documentos de este hombre de ciencia, como cartas, documentos de su vida privada y de su infancia, obran en otras instituciones del país.

Por otra parte, sería un lamentable error analizar un documento por sí solo. El respeto a la archivalía reside precisamente en la percepción de las múltiples relaciones que emergen de la interacción entre el documento y el contexto documental. Hay que hallar las relaciones documentales de contexto, que doy en llamar, de 1ra., 2da. y 3ra. instancias.

Consideramos las siguientes relaciones documentales de contexto:

- 1ra. instancia: Relaciones de intencionalidad, globales, hipertextuales o de contexto mayor de búsqueda. *Leitmotiv*. Vinculada a las líneas generales investigativas y de pensamiento. Fuerza motriz, de cause, referida a las grandes totalidades. Fuerza centrífuga que reúne los documentos en pos de un conocimiento mayor o nuevo. Son relaciones menos físicas o evidentes por lo que precisan de un conocimiento amplio de la obra del autor o generador del fondo y del fondo mismo.
- 2da. instancia: Relaciones más físicas de contenido. Vinculadas a las temáticas que se desarrollan de manera más evidente y directa.
- 3ra. instancia: Relaciones formales, protocolares, referidas a la diplomática del documento o propias de la serie o grupo temático de referencia.

Estas relaciones documentales de contexto son de vital importancia cuando el gestor necesita concebir el mapa del fondo, pero no un mapa como algo estático y desconectado, sino como una red de interacción informativa, que genera una cartografía dinámica, dialéctica con toda una serie de mundos de sentido implicados. (Najmanovich, 2007) Las conexiones de los temas, subtemas y puntos de acceso en un fondo documental personal no se hacen, se hallan. Esta es una tarea epistémica de alta complejidad, hermosa, noble y posible, si ponemos rigor científico a la par de sensibilidad psicológica, filosófica y lingüística a la tarea del procesamiento del fondo personal de un investigador multifacético, como este sabio cubano.

En el caso del fondo personal de investigación de Fernando Ortiz, el generador del fondo era un científico, un buscador, de especial tenacidad y diversidad en la investigación antropológica. Este sabio cubano abarcaba en sus pesquisas los más remotos orígenes de cualquier asunto. Fijó su atención en asuntos tan disímiles como la política, la educación, el derecho, la lingüística, la música y la clasificación y descripción de los instrumentos musicales autóctonos de nuestras regiones, la demonolatría, la iconografía del Cristo en América, las sociedades secretas masculinas en Cuba y en el mundo, las oraciones en Cuba y en la América del Sur, la arqueología de Cuba, donde hizo incluso uno de los hallazgos arqueológicos más relevantes; así como un singular y copioso estudio sobre las consecuencias socio-económicas de las incursiones de Cristóbal Colón para nuestra América. Para solo citar un último ejemplo, en sus 42 cajas del sub-fondo bajo el nombre “Negros” se encuentra la más voluminosa, fascinante y detallada compilación y análisis de todos los grupos humanos que en el mundo tienen ese color de piel con sus costumbres y creencias....Es sencillamente imposible dar cuenta en este espacio de la complejidad y diversidad de este fondo en cuanto a temáticas y tipos de documentos, pues no se le haría justicia a sus muchos méritos como hombre de ciencia.

En un caso como el anteriormente someramente escrito cobra especial importancia el contexto documental de 1ra. y 2da. instancias, anteriormente descritas.

Ortiz más que investigar hace disímiles estrategias de indagación que lo llevan a descubrir muchas veces aspectos más asombrosos que los buscados. Su búsqueda es rizomática, con implicación de múltiples mensajes, que marcan la individualidad de su particular hermenéutica, pero arriba a conclusiones y publica sus libros. Otros asuntos quedan en

respetuoso silencio a sus innumerables informantes y conforman el telón de fondo de sus muchas otras investigaciones que salen a la luz.

Cuando el gestor se adentra en su fondo percibe como fluye un caudal, un universo-multiverso intelectual que debe comprender y manejar.

En ocasiones el espacio profesional no ha sido perfilado para propiciar que se diferencien las tareas de procesamiento de documentos y las de gestión de información, relativo al manejo de contenidos.

“Tampoco algunos profesionales han demostrado el liderazgo necesario para acometer estos proyectos con creatividad y eficiencia...Gestor de documentos, gestor de información, gestor del conocimiento...una triada en la estrategia de las organizaciones. Nadie podrá eludir su presencia, pero esta presencia debe ser profesional, consciente, profunda, eficaz” (Ponjuán, 1998)

En realidad en las condiciones actuales ya no basta la recopilación y lectura de textos. Hoy para todas las acciones se trazan estrategias, se hacen estimaciones de inteligencia, la visión de los asuntos ya deja de ser horizontal o vertical, para hacerse holística, global. Todas las necesidades de nuestros clientes en las unidades y sistemas de información tienden a ser más específicas, pretendiendo mayor creatividad, análisis sistémico, osadía y hasta de astucia por parte de los profesionales de la información.

Este sistema macro está conectado a las muchas cuerdas dinámicas que estructuran la sociedad, entre las que vibran las de sus túneles cognitivos, por lo que el macro-sistema en cuestión solo existe en tanto sea siempre capaz de mantener con suficiente permeabilidad los subsistemas, de por sí complejos, que lo componen e intercambie masa, información, energía y sentido. Es también vital para tales sistemas que se active su dinámica a partir del criterio de acercamiento dimensional del observador a esta totalidad.

Es interesante señalar que en dirección ascendente disminuye el volumen de la masa y la información que fluye, pero aumenta la intensidad de la energía y el sentido en su tránsito.

Cuando hablamos del flujo de masa tenemos en cuenta el volumen más o menos físico de palabras e imágenes en soportes documentales tangibles o no, pero que ciertamente tiene una masa de datos, información o conocimientos cuantificables o evaluables.

El flujo de energía está en el impulso de potencialidades y vigor para obrar, la eficacia contextual, la posibilidad de desarrollarse y desplegar vitalidad, sinergia para el funcionamiento que aporta al sistema con sus actuantes.

En este sistema fluye la información, bajo el tránsito de mensajes comunicacionales que anidan en cada acción y actividad que cubre todos y cada uno de los procesos de gestión, incluso en su ordenamiento. En todos subyace y se interpreta un flujo de contenidos. Estos mensajes articulan y pueblan el flujo de sentido a su vez.

Merece particular atención el flujo de sentido que recorre el sistema en cuestión. En él percibimos el verdadero significado e intencionalidad que articula todo lo que se realiza en él. Todas las acciones están plenas de sentido y existen para algo. El sentido de manera especial conforma, direcciona, encauza, elige y organiza la dinámica que le es propia. Es un importantísimo elemento de autoorganización de cualquier sistema. El flujo de sentido, además permite vencer momentos de desequilibrio al potenciar la posibilidad de resiliencia.

Cuando hablamos del sentido como flujo vital del sistema no nos referimos a su significado de propósito. Propósito es una noción más inmediata, prefijada. Propósito es algo fijo, es

noción de meta; sentido es una pauta de estrategia, de amplitud, de conexión macro y trascendencia.

Esa trascendencia la distinguimos precisamente en el valor secundario del documento de archivo. Si los valores de este dependen del fin con el cual ha sido creado (valor primario) y además, por la utilidad que se pueda deducir con posterioridad, (conocido como valor secundario, histórico o permanente) este último es el que le aporta la verdadera trascendencia al documento pues este valor no caduca con el tiempo, más bien puede incluso acrecentarse al ser fuente documental para la investigación y para la acción cultural mucho tiempo después de haber caducado su valor primario.

El valor intrínseco de la fuente documental se vincula con las circunstancias de su generación, contenido y concurrencia de otros elementos diplomáticos de valor, y el valor informativo que posee el documento con fines referenciales, e informativos para la investigación con el tiempo.

La visión perspectiva de la Gestión Documental radica en la articulación estratégica que se genera por el sentido cognoscitivo que recorre el sistema y lo concierta, para que al final esa energía, de la red en su entramado dinámico, se la apropie el ser humano y lo haga conocimiento; solo ahí reside la trascendencia última de nuestra labor inicial con los documentos. Por tanto, es reconocible una red dinámica en que está embebida la Gestión Documental, donde el sentido que lo recorre está incorporado en sus componentes y por ende, en las propiedades globales del sistema dinámico de gran dimensión donde se inscribe.

Es pertinente esclarecer que en realidad no existen niveles jerárquicos en esta visión de sistemas, sino un marco de acción. Las jerarquías son órdenes impuestas por el mundo, pero el conocimiento humano no conoce jerarquías y este en realidad es un elemento complejizante. Utilizaremos la noción de ámbitos para mayor comprensión, evitando excesiva disonancia cognitiva.

Como consecuencia cosmovisiva, la Gestión Documental se convierte en componente de una totalidad compleja y articulada de múltiples dimensiones. Pudiéramos referirnos a las emergencias de cada supuesto ámbito, pero es más útil aquí colocar el lente en una emergencia global del sistema: la necesidad de enfocar todas las actividades de los procesos de gestión a las necesidades cognitivas del ser humano que gestiona y del que utiliza el producto.

En la práctica socio-profesional y docente perdemos de vista que todo los materiales que procesamos durante la Gestión Documental deben ser hallados por quienes con nombres y apellidos, con profesiones específicas, que generan percepciones y necesidades particulares para convertirlo todo en una competencia, en una habilidad, según lo requieran. En su lugar, vemos modelos con abordajes muy generales, códigos de más control que posibilidades creativas, análisis demasiado puntuales sin visión periférica, en ocasiones rígidos en su adhesión a normas.

Sin embargo, el sentido que recorre todo el sistema de gestión documental y de información apunta ineludiblemente hacia lo comunicacional y lo cognitivo.

Como se puede apreciar el factor subjetivo juega un papel preponderante ante cualquier consideración sobre un fondo personal. Por lo que la epistemología de 2do. orden se hace una necesidad emergente.

Ante un fenómeno que manifiesta tales características que lo diferencian de manera reveladora de su otredad con respecto al resto de los archivos, emerge la necesidad de

reconsiderar cómo estamos procesando este tipo de fondo, ya que lo diferente debe ser tratado diferenciadamente.

En un fondo personal que revela la complejidad de la labor científica de un investigador multifacético, como los tiene tanto nuestra amada América, es un imperativo una estrategia de pensamiento desde sus contextos. Por lo que esta característica emergente precisa de acercamientos nuevos. La Gestión Documental de fondos personales reclama una visión estratégica diferente, una filosofía de interpretación fluida, que permita acercar la tónica de los procesos a este tipo de fondo y el producto gestionado al tipo de usuario que suele consultar estos fondos.

En realidad cada actor del proceso debe pensar no solo en cómo hacer mejor lo que hace, sino en por qué y para quién lo hace, puesto que la garantía de la satisfacción del cliente interno y externo se determina más por el desarrollo de los procesos y en su conjunto que por el correcto desempeño de cada función individual o actividad por separado.

Para todo ello es necesario un cambio de mentalidad. Dejar de preguntarse qué necesito poner en la planilla y comenzar a pensar qué necesita el cliente que le ponga en la planilla o en la base de datos.

En el caso de los archivos de gestión se percibe constreñimiento libre de tal contexto multifacético, individual, subjetivo, o al menos se prescribe que así sea. Estos registros tienen constreñimientos, dígame externos, o libres de su propio contexto. El costo de este tipo de constreñimiento es alto, pues para asegurar la fiabilidad de los mensajes o registros lo óptimo resulta repetirlos una y otra vez, sin variación en la forma y contenido a fin. En este caso la fiabilidad es inversamente proporcional a la variabilidad en el mensaje. Por esa razón al enfrentarnos a los legajos de un archivo de gestión se percibe en ellos el mismo tipo de series documentales que pueden ser contraídos sobre la base de un mismo tipo de documento, repitiendo los mismos cánones en su adhesión a la Diplomática y lo que norma y prescribe para cada tipo de documento a partir de una misma función. Es comprensible que se evite en tales casos la aleatoriedad.

En los fondos personales la correlación entre los documentos no se basa en la consecución de un trámite administrativo-legal, con una serie de pasos y procesos preconcebidos que planificadamente genera determinado tipo de documento propio de cualquier proceso similar que va tomando cuerpo en un expediente y después en una probable serie documental. En estos tipos de fondos emergen casos de integración de componentes primarios de la documentación en patrones más complejos de interacción, comportamiento e interrelación de contenidos. En ellos se manifiesta el componente subjetivo en la generación de documentos e incluso en el orden que originalmente el sujeto productor le dé, como parte de las características de la actividad nerviosa superior del individuo, sus hábitos y métodos heurísticos. Su particular manera de hacer.

Una totalidad documental debe ser inicialmente percibida como tal, cuando estudiamos la biografía del generador, antes de siquiera tocar el fondo. En lo posible, hay que conocer al ser humano, cuyo pensamiento vamos a tratar.

Este tipo de acercamiento se justifica por la manera en que los grandes seres humanos que en el mundo hicieron y hacen de la archivística un universo lleno de ciencia y rigor. Los nombres pueden ser muchos en nuestros países del Sur, pero sus valientes obras son de calibre mayor.

Los gestores de información operamos en un campo profesional de pensamiento y reflexión dialéctica, de ponderación al conocimiento y de compromiso ético-social con nuestros pueblos. Es un compromiso para siempre que asumimos al elegir un día esta profesión en nuestras vidas.

Referencias

- Alle, V. (2003). *The Future of Knowledge. Increasing Prosperity through Value Networks*. Burlington, MA: Elsevier Science.
- D'Angelo, O. (2007). Contextualidades Complejas e Individualidades emancipatorias. En *Pensando la Complejidad*. Boletín digital No 1 de la Cátedra de Complejidad de La Habana. Dirección de Ciencias. Consejo de Ciencias sociales.
- Gatlin, L. (1972). *Information and the Living System*. New York: Columbia University Press.
- Morin, E. (1996). *En el pensamiento complejo contra el pensamiento único*. Entrevista realizada por Nelson Vallejo Gómez,. En *Sociología y Política Nueva época*. Año IV, N°.8, México.
- Morin, E. (2000) Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Central de Venezuela. IESALC/UNESCO-Caracas.
- Najmanovich, D. (2002). From Paradigms to Figures of Thought. En *Emergence* 4, (1/2) 85-93. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Najmanovich, D. (2007). El desafío de la Complejidad: Redes, cartografías dinámicas y mundos implicados. En *Utopía y Praxis Latinoamericana/ Año 12, No. 38, julio-septiembre*.
- Ponjuán, G. *Gestión de Información en las organizaciones. Principios, conceptos y aplicaciones*. Santiago de Chile. Universidad de Chile.
- Sotolongo, P.L. (2006). *Teoría social y vida cotidiana: La sociedad como sistema diinámico complejo*.
- Sotolongo, P.L.; Delgado C.J. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. 1ra ed. Buenos Aires: CLACSO.
- Souza Santos de, B. (2005). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Premio de ensayo Casa de las Américas. La Habana: Fondo editorial Casa de las Américas.
- Torrealba, R. (2009). *La producción de conocimiento y el Pensamiento Complejo*. En revista *Ciencias de la Educación*. Segunda Etapa, Vol.19, No. 33. Valencia, España, Enero-Junio.

Semblanza biográfica de la autora. Ada de Jesús de la Canterera Pérez. (CUBA). Educación: Licenciada en Lengua y Literatura Rusa: Lingüística. Universidad de la Habana. Año 1983 Máster en Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Universidad de la Habana. Año 2010-2013. Diplomada en Gestión documental. Archivo Nacional de la República de Cuba Año 2008. **Publicaciones importantes:** 1) De la Canterera Pérez, Ada de Jesús. (2008). "Visión estratégica de la Gestión Documental desde una perspectiva de la Gestión de la Información." En esta misma revista: *Crítica Bibliotecológica* Vol. 1, No. 1, pp: 92-103, en línea: <http://eprints.rclis.org/3839/1/c.b.vol.1.no.1.de-la-cantera.pdf> 2) "Por una Perspectiva de Auto-eco-organización para los estudiantes universitarios." Memorias del Simposio Internacional de Complejidad 2010. La Habana, 2010. Consúltese en http://www.multiversidadmundoreal.edu.mx/images/ensayos-estudiantes/ada_de_jesus_de_la_cantera_perez.pdf <http://www.multiversidadreal.edu.mx/>; 3) "Acercamiento a los Fondos documentales personales desde el Pensamiento de la Complejidad." Revista "Fuentes del Congreso" de la Biblioteca del Congreso y Archivo Histórico de Bolivia. Año 9, Vol. 4, abril, No. 7, La Paz, 2010. 4) "Por una tecnología participativa para el nivel de acceso a los conocimientos secretos afrocubanos: el caso de la Sociedad Abakuá." Revista "Fuentes" de la Biblioteca del Congreso y Archivo Histórico de Bolivia. Año 10, Vol. 5,

diciembre, No. 17, La Paz, 2011. 5) Sentido antropológico de la gestión documental Revista “Fuentes” de la Biblioteca del Congreso y Archivo Histórico de Bolivia. (en prensa). **Desarrollo profesional:** Actualmente trabajo a tiempo completo como profesora auxiliar (categoría superior) en el Departamento de Lengua rusa e italiana de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la Habana. **Listas bibliotecarias o grupos en redes sociales:** Biblio-Info-Sociedad < <https://groups.google.com/forum/#!forum/biblio-info-sociedad-2> >; Bibliotecología Crítica para la Transformación Social < <https://www.facebook.com/groups/bibliotecologia.critica/> >. Actividades de activista social (si aplicase, e.g. Greenpeace, Amnistía, Earth First, u otras ongs, etc.) Miembro de la Sociedad Económica Amigos del país. Sección de Educación y Cultura. (SEAP); Profesora y programadora de cursos de superación en las Unidades docentes de la Federación de Mujeres Cubanas en la Provincia de La Habana durante 2004-2009. Profesora adjunta en Sede Universitaria municipal en la Carrera de Estudios Socio-culturales. 2005-2010 Profesora del Plan especial de “Universidad a los Centros Penitenciarios. “Plan 500”. Impartí docencia de las asignaturas Arte cubano, Pintura cubana y Literatura cubana en una prisión de máxima seguridad por tres cursos académicos. Años 2007-2010. Miembro pleno de la Cátedra para el Estudio del Pensamiento Complejo adjunta a la Sociedad de Psicología de Cuba. Miembro de la directiva de la Red de Complejidad y Salud. La Habana. Miembro del Grupo de Coordinación del Diplomado de Complejidad y Salud de la Escuela Nacional de Salud Pública. **Contacto:** Facultad de Lenguas Extranjeras: Calle 19 de mayo No. 14 y Ayestarán, Municipio Plaza de la Revolución, La Habana. Cuba, correo electrónico: ajcantera@flex.uh.cu. **CB.**